

MEMORANDO OPEX Nº 233/2018

ASUNTO: ELECCIONES PRESIDENCIALES EN COLOMBIA: PREVISIONES Y DESAFÍOS TRAS LA PRIMERA VUELTA

AUTORÍA: ERIKA RODRÍGUEZ PINZÓN, es doctora en relaciones internacionales, profesora de la UAM y la UNIR (España) y Coordinadora de América Latina en la Fundación Alternativas.

FECHA: 29/05/2018

Panel: América Latina

<http://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos/memorandos>

Memorando Opex N°233/2018: Elecciones presidenciales en Colombia: previsiones y desafíos tras la primera vuelta

El 27 de mayo, se celebraron las elecciones presidenciales en Colombia, aunque concurrían 6 candidatos los resultados mostraron una alta polarización entre Iván Duque del Centro Democrático, heredero electo del expresidente Álvaro Uribe y Gustavo Petro, exalcalde de Bogotá y representante del Movimiento Progresista quien lidera una campaña de alta movilización popular. Duque obtuvo un 39% y Petro el 25,1% lo que les permite pasar a la segunda vuelta que tendrá lugar el próximo 17 de junio.

Este proceso electoral se caracterizó por contar con candidatos fuera del espectro tradicional de los partidos, Duque aunque heredero electo de Uribe es casi un novato en política, evidentemente se buscó un candidato que diera imagen de renovación y desconexión con la política tradicional a pesar de la evidente filiación con Uribe. Por su parte, Petro no hace parte de las grandes maquinarias y ha conseguido crear una paralela que se mueve por filiación ideológica y adhesión a su tono popular.

Pero no solo los dos finalistas rompieron moldes, Sergio Fajardo, académico que ejerció como Alcalde de Medellín y Gobernador de Antioquía, consiguió el 23,1 de los voto especialmente entre los sectores urbanos progresistas que acogieron su apuesta en contra de la corrupción; Mas aun. Si se hubiese concertado la alianza con otro de los candidatos, Humberto de la Calle, el negociador del Acuerdo de Paz. Sería Fajardo quien probablemente disputaría la segunda vuelta, entre los dos sumarían un puntaje levemente superior al de Petro, a pesar de la debilidad de Dela Calle una víctima del voto útil, que condujo a un pobre resultado a un candidato al que paradójicamente "todos quieren pero por el que nadie votó".

Quizás el único candidato que jugaba en los términos más clásicos, con gran peso de la maquinaria y de la construcción de redes en las regiones fue German Vargas Lleras. Vicepresidente durante el primer mandato de Santos y quien fuera hasta hace unos meses el favorito del centro derecha solo consiguió el 7,3% de los votos. Aunque no fue el menos votado su resultado es casi un castigo electoral.

Si se analizan los resultados sobre el territorio se encuentran aspectos relevantes, por ejemplo que las zonas más pobres y afectadas del país votaron por Petro mientras las zonas urbanas más prosperas votaron por Fajardo. Es decir, los dos extremos votaron por candidaturas rupturistas y críticas con el modelo tradicional y con un énfasis en la política social. Aunque distantes en el tono y en buena parte de su modelo económico.

Memorando Opex N°233/2018: Elecciones presidenciales en Colombia: previsiones y desafíos tras la primera vuelta

En cierto sentido, esto permite vislumbrar un cambio en la estructura del voto en Colombia, donde el voto de opinión cobra relevancia. Un cambio muy importante si se quiere ahondar en la calidad de la democracia. De hecho del análisis habitual basado en control de las distintas facciones sobre el territorio, se plantea un análisis en la que la línea divisoria en dos bloques esta cimentada en la opinión.

La ya mencionada polarización que domina las elecciones no solo es entre los dos candidatos punteros en las encuestas sino entre los que apoyan el Proceso de paz y los que defienden cambios que alterarían rotundamente el mismo y la actual situación de los reincorporados de las FARC. Así, la línea que divide a los candidatos en dos grupos está marcada esencialmente por el apoyo al Acuerdo de Paz y por su apoyo o rechazo al Senador Uribe el más activo de los detractores del acuerdo.

De cara a una segunda vuelta, los resultados son difíciles de calcular pero es probable que Duque consiguiera imponerse dado que con mucha seguridad sumaría a sus votos los de Vargas Lleras y los de aquellos que habiendo votado a Fajardo o De la Calle temen a Petro. De hecho, este candidato lidera todos los sondeos cuando se hace la pregunta ¿por cuál candidato nunca votaría? Un resultado que en buena parte refleja el éxito de la estrategia de estigmatización por las acusaciones de representar el "castro-chavismo".

La acusación de "castro-chavismo" se ha convertido en una etiqueta que se usa tanto en España como en toda Latinoamérica para deslegitimar cualquier opción de izquierdas sin tener en cuenta que la situación venezolana es el resultado de un largo proceso histórico y de una situación económica y una cultura política que difícilmente pueden repetirse en otros países. Sin embargo, es un discurso efectivo porque apela al miedo de los votantes y moviliza con facilidad a colectivos diversos que temen los efectos de un gobierno de izquierda radical.

De cualquier forma, tampoco puede descartar una victoria de Petro dado que el peso de la preservación del acuerdo de Paz y del "antiuribismo" permiten estimar que recibiría una parte significativa de los votos de Fajardo y De la Calle y de la movilización de los "antiuribista" que puedan haberse abstenido en la primera vuelta o votar en blanco.

Los retos del nuevo presidente

A partir del 7 de agosto, cuando el nuevo presidente se instale en la Casa de Nariño tendrá importantes retos por delante. El primero de ellos conseguir hacer viable su mandato a través de la relación con un legislativo que de apoyo a sus proyectos. Si consigue esto, tendrá que lidiar con un proceso de paz con una implementación que cojea, unas perspectivas económicas que aunque favorables requieren de reformas importantes; una alta vulnerabilidad ambiental que puede producir grandes tragedias y un entorno regional muy difícil marcado por la caótica situación de Venezuela. A continuación se repasan estos aspectos:

La gobernabilidad

El congreso de la Republica fue elegido en marzo de 2018, con los votos de solo 43.5% de los habilitados, así, el próximo presidente de la República tendrá un país con un fuerte déficit de representación, y con un legislativo en el cual se ha abierto el espectro ideológico y es difícil conseguir mayorías. Esto implica un alto desgaste y la creación de sistemas de incentivos continuos para conseguir el apoyo a los intereses del gobierno.

Ahora bien, hay que puntualizar uno de los mayores cambios en el panorama político colombiano, la entrada del partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, constituido como movimiento político de las reincorporadas FARC. Este partido presentó 23 candidatos al legislativo y no consiguió ningún escaño adicional a los que le garantiza el Acuerdo de Paz, 5 en el Senado y 5 en la Cámara. Si bien el resultado es exiguo tiene la fortaleza de desmontar uno de los mayores temores ante el Acuerdo de Paz, la posibilidad de un gobierno dominado por las FARC.

Ahora bien, el gran ganador de las elecciones legislativas fue el expresidente Álvaro Uribe que consiguió ser el senador más votado de la historia de Colombia. Esto le garantiza no solo un gran peso en el Congreso sino que asegura su control del partido Centro Democrático. Este partido consiguió 51 escaños. El segundo en votos fue el Partido Liberal, 49, y Cambio Radical, con 46.

Los partidos tradicionales liberal y conservador han consolidado su declive al pasar al cuarto y quinto lugar respectivamente, tendencia que se consolidó en el resultado de la primera vuelta presidencial. A la vez, el centro izquierda creció en el

Memorando Opex N°233/2018: Elecciones presidenciales en Colombia: previsiones y desafíos tras la primera vuelta

Congreso una muestra más de la polarización que complica la construcción de mayorías.

No debe perderse de vista en la construcción del panorama electoral, el papel de los partidos de carácter religioso, si bien su candidata a la presidencia Vivianne Morales, desistió para unirse a Duque, estos colectivos tienen una buena representación en el Congreso y no debe subestimarse su poder (el Consejo Evangélico de Colombia estima que sus fieles representan un 20% de la población).

En un Congreso con una mayoría de la derecha Duque tendría facilidad para conseguir respaldos, incluso para medidas de su programa que podrían en peligro el balance de poder. Por su parte, Petro enfrentaría un continuo desafío y enfrentaría un alto grado de incertidumbre sobre su capacidad para controlar la gestión de un gobierno con dos poderes públicos en choque continuo con la mayoría del legislativo o desgastarse en la construcción de alianzas de geometría variable que son costosas tanto en su gestión como en los "incentivos" que requieren para garantizar los apoyos, una situación por la que ya ha pasado el actual presidente Santos.

De cualquier forma, no puede perderse de vista el importante papel que realizó y que podría jugar en este escenario el exalcalde Antanas Mockus que lideró la votación por Alianza Verde que dobló sus escaños y triplicó sus votos. Mockus apoyó a Sergio Fajardo junto con el Polo Democrático y serán una fuerza de defensa del Acuerdo de Paz en el Congreso. La victoria de Mockus es uno de los puntos fuertes de Fajardo que explica en parte su resultado electoral

El postconflicto

Una de las mayores diferencias que polariza en dos bandos a los candidatos es su postura frente al Acuerdo de Paz con las FARC y su cumplimiento.

Duque, por su parte, sigue la línea dura establecida por Álvaro Uribe, concretamente plantea reformas profundas en temas cruciales: Reforma de los acuerdos de Participación Política para que los autores de delitos graves no puedan ser elegidos al Congreso, no reconocer el narcotráfico como delito conexo; reformas en la Justicia Especial para la Paz incluyendo penas privativas de libertad en cárceles y la vuelta a la erradicación forzosa con glifosfato para luchar contra los cultivos de coca. Todas estas medidas atacan "el corazón" del acuerdo y abriría una

Memorando Opex N°233/2018: Elecciones presidenciales en Colombia: previsiones y desafíos tras la primera vuelta

profunda incertidumbre sobre el futuro del movimiento político FARC y en especial de los miles de guerrilleros que actualmente están en proceso de reincorporación en los más de 40 puntos de reagrupamiento creados a lo largo del país. Asimismo la negociación con el ELN quedaría en el limbo y con muy malas perspectivas.

En cuanto a los Petro quien apoya el Acuerdo tendrán que enfrentar la baja ejecución del mismo, solo un 18 % en el primer año según el seguimiento de la ONU. Desde una u otra propuesta la situación de los exguerrilleros es crítica, son blanco de grupos ilegales que los acosan, ya han asesinado a más de 40 y a algunos de sus familiares. Además de la violencia que los acecha en algunas zonas del país sus expectativas de conseguir un paso a la legalidad y a una vida digna también están en peligro.

La estrategia de reincorporación se plantea a través de proyectos productivos, procesos de emprendimiento personal o grupal para la creación de negocios que recibirían apoyo económico y técnico por parte del Estado. Este paso indispensable para garantizar que los exguerrilleros pudieran iniciar una nueva vida no ha cumplido las expectativas y se enfrenta a las carencias estructurales del Estado en el sector rural. No hay una respuesta institucional suficiente, la lentitud ha marcado el proceso y los proyectos no se han puesto en marcha o no consiguen arrancar. Las víctimas tampoco han conseguido ver los frutos del acuerdo y parece que la obligación de proveer verdad y reparación aun no acaba de consolidarse.

El gran riesgo es que los reinsertados migren de nuevo hacia la ilegalidad y terminen por engrosar las filas de las disidencias y de los grupos paramilitares. De hecho, la lentitud del Estado contrasta con la rapidez con la que otros grupos ilegales se han movilizad para cubrir los espacios dejados por la guerrilla de las FARC. Además de los grupos paramilitares y disidencia de las FARC cada vez tienen más presencia los carteles del narcotráfico mexicanos lo cual altera el panorama de las amenazas a la seguridad y puede ser un disparador de la violencia. De hecho el asesinato de más de 300 líderes comunitarios, de derechos humanos y defensores el medio ambiente desde que se firmara la paz es uno de los desafíos de un gobierno que no consigue garantizar, la seguridad, ni los derechos de sus ciudadanos.

Ahora bien, a la falta de capacidad institucional se ha unido la mala gestión de los recursos destinados a la implementación del Acuerdo de Paz. Los embajadores de Suecia, Noruega y Dinamarca se quejaron al gobierno de la mala gestión y selección de proyectos del Fondo Colombia Sostenible que gestiona una

Memorando Opex N°233/2018: Elecciones presidenciales en Colombia: previsiones y desafíos tras la primera vuelta

parte de los recursos de los donantes para el postconflicto. Como resultado de esta queja y de otras irregularidades en la contratación y transparencia del proceso en abril fue relevada por orden del presidente la directora del Fondo Colombia en Paz que controlaba el total de la "chequera de la paz".

El descontento de las comunidades con la gestión del postconflicto tampoco se ha hecho esperar. Los proyectos de sustitución de cultivos ilícitos, su falta de adecuación, lentitud e incertidumbre han agotado la paciencia de algunas comunidades y se constituyen en un escollo difícil de salvar de cara a la construcción de la institucionalidad del Estado en las zonas que fueron escenario de la guerra.

El último de los escollos en el proceso de paz que deberá enfrentar el próximo presidente será el caso Santrich, el miembro del Secretariado de las FARC que fue capturado bajo la acusación de narcotráfico en abril de 2018 y solicitado en extradición por EEUU. Este caso está enfrentando a la Jurisdicción Especial para la Paz con la Fiscalía de la República sobre aspectos formales y políticos del proceso y de los delitos cometidos a partir del 1 de diciembre de 2016 que no habían sido previstos y son objeto de debate entre las FARC y el Gobierno y las instancias jurídicas entre sí.

A pesar de todas las dificultades, Colombia tiene mejores perspectivas si sigue el camino del cumplimiento del Acuerdo que si no lo hace. Perder la oportunidad de la paz en un escenario tan complejo y con un Estado que no ha resuelto las vulnerabilidades históricas que dieron pie a la guerra puede sumir de nuevo al país en la violencia.

La Economía

El reciente y por lo visto sostenible aumento en el precio del petróleo, así como el aumento del precio y del nivel de producción minera en el país es una buena noticia para la economía. Esto permitirá al próximo gobierno contar con una mayor previsibilidad y holgura que la que ha disfrutado el Presidente Santos, sin embargo las predicciones halagüeñas no son suficientes para aclarar el panorama económico y garantizar el buen desempeño de la economía.

Entre los desafíos inmediatos del país, está abordar tanto el gasto pensional como su ajuste frente a las perspectivas de giro demográfico. A pesar de que Colombia tienen en la actualidad una baja cobertura pensional entre la población

Memorando Opex N°233/2018: Elecciones presidenciales en Colombia: previsiones y desafíos tras la primera vuelta

mayor, este gasto explica buena parte del déficit fiscal. El próximo gobierno debería hacer reformas profundas y con un alto coste social lo cual requiere un capital político difícil de conseguir.

El ya mencionado déficit fiscal es otro de los frentes importantes, si bien se han establecido medidas de disciplina fiscal su cumplimiento será uno de los grandes desafíos del próximo presidente. El déficit fiscal tiende a subir y los ingresos del Estado han mostrado vulnerabilidad lo cual hace que el estado en todos sus niveles tenga que aplicarse para evitar situaciones que pudieran llevar a la crisis el gasto público que además se antoja más necesario que nunca para conseguir la superación del conflicto efectiva. Un dilema entre austeridad y necesidad de crecimiento sin duda muy difícil de abordar.

En este mismo sentido es necesario revisar el tema fiscal. Si bien Santos realizó una reforma está aún es insuficiente para cubrir la variación de los fondos provenientes del petróleo y reducir la vulnerabilidad a los choques externos y a la producción petrolera del país. Es necesario hacer nuevas reformas estructurales y que con seguridad afectaran a las personas naturales, otra acción con un alto coste político y muy difícil recorrido en el legislativo.

Estos desafíos se unen a la necesaria transformación productiva de la economía, la lucha contra la desigualdad y la construcción de mercados inclusivos para la integración de la totalidad del territorio en la economía formal y lícita. Un desafío al que ninguno de los anteriores mandatarios supo dar respuesta pero que ahora se antoja indispensable para evitar el retorno de la violencia.

Finalmente, tanto desde un punto de vista económico como social no puede desconocerse la vulnerabilidad de Colombia al cambio climático y a la degradación ambiental un aspecto que impacta en la producción agrícola, en el desarrollo de infraestructuras y en la posibilidad de que ocurran tragedias como la de Mocoa que dejó más de 300 muertos, o la actual crisis del pantano (represa) de Ituango que ante la posibilidad de inundaciones ha obligado a evacuar a más de 25 mil personas y que podría crear un grave problema de abastecimiento energético.

La situación internacional

Desde luego el primero de los grandes desafíos es el caso de Venezuela, la relación ya del todo rota por la deriva antidemocrática del régimen de este país. Venezuela es una fuente de refugiados y migrantes que están llegando masivamente a

Memorando Opex N°233/2018: Elecciones presidenciales en Colombia: previsiones y desafíos tras la primera vuelta

Colombia a través de una de las fronteras más inestables. Cualquier proceso de orden violento que se produzca en Venezuela tendrá una repercusión inmediata en Colombia. Además la atención de los migrantes y refugiados es un desafío tanto económico como social, aunque hasta ahora se han activado los lazos de solidaridad también empieza a generarse situaciones de tensión social que deben gestionarse en solitario por parte del gobierno de Colombia.

El marco regional está dominado asimismo por la incertidumbre de los cambios en dos países claves, Brasil y México, dado que es en esencia un "año electoral en América. A su vez, la relación con Trump tampoco es fácil de pronosticar. La rivalidad con Venezuela hacen que Colombia se mantenga como un país "amigo" sin embargo la postura beligerante del presidente estadounidense en asuntos como la guerra contra las drogas no permite hacer predicciones sencillas.

En cuanto a las relaciones con Europa y con España estas se constituyen en un punto de contraste frente a la incertidumbre con EEUU. Si EEUU refuerza sus barreras comerciales la relación entre América Latina y Europa tendría que fortalecerse, para buscar una alternativa, sin embargo estos ajustes de la producción interna, de las cadenas comerciales y de la gestión toman tiempo y los resultados no se ven en el corto plazo.

Memorando Opex N°233/2018: Elecciones presidenciales en Colombia: previsiones y desafíos tras la primera vuelta

Memorandos Opex de reciente publicación

- 232/2018: **Putin: nuevo mandato y su impacto para la política exterior de Rusia.** Javier Morales Hernández.
- 231/2018: **La estrategia de la UE con África: nuevos enfoques y perspectivas.** Ainhoa Marín.
- 230/2018: **Las guerras comerciales de Trump: China, México y Europa. Posibles escenarios y consecuencias.** Alexandre Muns Rubiol
- 229/2018: **¿Qué pasa en Turquía? Restricción de libertades y desequilibrio de poderes.** Antonio Ávalos Méndez
- 228/2018: **La cuestión kurda en Siria e Irak tras caída de ISIS.** David Meseguer
- 227/2018: **La Inversión Socialmente Responsable en España como herramienta de transformación social: Una aproximación al estado de la cuestión.** Realizado por ECODES, y coordinado por Cristina Monge y Leo Gutson.
- 226/2018: **La Argentina de Macri: perspectivas para el nuevo año político.** Mario Scholz
- 225/2018: **Qatar, Arabia Saudí y la redefinición del Golfo Pérsico.** Ignacio Gutiérrez de Terán.
- 224/2018: **La Reforma Fiscal de Trump y su impacto en EEUU y en Europa.** Alexandre Muns Rubiol
- 223/2017: **Trump y la capitalidad de Jerusalén.** Itxaso Domínguez de Olazábal
- 222/2017: **La crisis de gobierno en Arabia Saudí y sus derivaciones regionales.** Itxaso Domínguez de Olazábal
- 221/2017: **El triunfo de Macri en las legislativas de 2017 y sus posibles consecuencias para Argentina. Una visión desde la Unión Cívica Radical (UCR).** Mario Scholz
- 220/2017: **Avances en tecnología de transporte eléctrico. Estado del arte y camino por delante.** Emilio de las Heras
- 219/2017: **El colapso del Daesh: ¿un punto de inflexión del yihadismo internacional?.** Ignacio Gutiérrez de Terán
- 218/2017: **El papel del autoconsumo en la transición energética en España y lecciones aprendidas de otros países.** Laura Martín
- 217/2017: **Transición energética en España: ¿Qué podemos aprender de las experiencias de otros países?.** Emilio de las Heras
- 216/2017: **El Factor Trump en Asia y el Indo-Pacífico.** Juan Manuel López-Nadal
- 215/2017: **Una nueva política fiscal y presupuestaria para la recuperación económica.** Manuel De la Rocha Vázquez y Víctor Echevarría Ycaza
- 214/2016: **Cambio climático, Agua y Agricultura sostenible.** Ivanka Puigdueta Bartolomé, Alberto Sanz Cobeña y Ana Iglesias Picazo

Para consultar toda la serie de Memorandos Opex en versión online y visitar nuestra página web:

<http://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-externa-opex/documentos/memorandos>